

# LA CREACION Y EL DILUVIO.

ESPECTÁCULO TEATRAL.

DOS PALABRAS DEL AUTOR

A DON FRANCISCO ARANDA.

Mi querido amigo: si algo bueno tiene esta obra es la poesía que le prestarán tus decoraciones: si el público la aplaude, á tí solo te pertenecerá el honor de recibir esta noble recompensa, única que satisface el corazón del artista.

Tu mejor amigo,

JOSÉ ZORRILLA.

Madrid y octubre 10 de 1848.

## LA CREACION,

NITRODUCCION FANTÁSTICA EN DOS PARTES.

### PERSONAS.

LUZBEL.  
EL CAOS.  
LA TENTACION.  
EL ARCÁNGEL MIGUEL.

EL ARCÁNGEL GABRIEL.  
ADAN,  
EVA,  
UN QUERUBIN, } que no hablan.

### PRIMERA PARTE.

#### EL CAOS.

El teatro representa el Caos. Decoracion de gasas: oscuridad completa. Desde el momento de alzarse el telon se oye una música sorda y monótona, á cuyo són se abre muy despacio la apariencia de sombra que oculta á Luzbel, quien se supone que va atravesando la region. tenebrosa del Caos, cuyas tinieblas van lentamente aclarándose conforme Luzbel se aproxima á los confines de la Creacion. Los perso-

najes de esta escena no pisan el tablado, van sobre grupos de vapores, flotando en la oscuridad, entre la que aparecen y desaparecen cuando salen ó entran. — Luzbel es un hermoso mancebo cuyo cuerpo está completamente escamado de verde, púrpura y oro y adornado con alas de magníficas plumas negras plegadas sobre sus espaldas, de manera que hagan efecto de un manto graciosamente recogido. La Tentacion es una jóven bellísima, cuyos cabellos sueltos en bucles caen sobre sus hombros, que, así como las partes de su cuerpo que no repugnan la decencia y el decoro, deben ir desnudos. Este personaje viste un manto cusajado de pederia. El Caos es un personaje invisible, de quien solo se percibe la voz.

### ESCENA PRIMERA.

LUZBEL, LA TENTACION, EL CAOS.

Caos. ¿Qué espíritu estraviado  
Atravesar osó

El Caos increado  
En donde reino yo?

Luzb. Yo.

Caos. Tú eres el primero  
Que se atrevió hasta hoy

Á provocarme fiero  
Donde señor yo soy.

Luzb. Yo soy.

Caos. Vasallos, que invisibles  
Velais bajo el misterio

De las inaccesibles  
Tinieblas de mi imperio,

Espíritus terribles  
Que á mi poder servís:

Noche profunda, pálido  
Temor, Remordimiento

Devorador, escuálido  
Tropel calenturiento

De Afanes, que en el cálido  
Caos brotais y hervís:

Caed sobre el altivo  
Sér que á sondar se atreve

Nuestras tinieblas: pruebe  
Mi azote vengativo,

Apoderaos de él.

Luzb. Leves y pusilánimes

Espíritus del Caos,  
Ante mis piés unánimes

Y humildes prosternaos,  
Ante mi faz exánimes

Caos: yo soy Luzbel.

Caos y voces. ¡Él!

Luzb. Yo: vuestro rey: arcángel altanero

Que no quise ante Dios ser el segundo  
Y contra Dios enarbolé guerrero

Mi rebelde pendon, y furibundo  
Á su santuario real trepé el primero

Amontonando mundo sobre mundo  
Y ensordecí con mi clamor de guerra

Cuanto el imperio celestial encierra.

Mil legiones de arcángeles bizarros  
Henchidos de mis mismas esperanzas

Contra él lanzaron sus ardientes carros,  
Flechas de fuego y ponderosas lanzas.

Vencidos fuimos... Los infestos barros  
Del cieno del Estigio á las venganzas

Del rayo á su pesar nos sustrajeron,  
Y las simas del orco nos valieron.

Dios allá se quedó, Señor del cielo,  
Único rey de la region del día:

Mas al bajar á la mansion del duelo  
La mitad de sus huestes me seguía.

Yo prefiero reinar en aquel suelo,  
Alcázar del pesar y la agonía,

Á sufrir en los cielos, que maldigo,  
Otro sér que á la par reine conmigo.

No podeis ignorar mi grande intento,  
Porque al rumor de la mortal pelea

Vacilé estremecido el firmamento:  
En el espacio azul donde campea

Perdió el sol su equilibrio y movimiento,  
Y esta region donde jamás flamea

Su esplendente fulgor, en mi caída  
Cubrió la fuga de mi grey vencida.

Oídme, pues, atentos, impalpables  
Engendros del pavor. Yo, que guardaba

Los archivos del cielo inescrutables,  
Sé que una tradicion se conservaba

Consignada en sus libros imborrables  
Y cuyo plazo de cumplirse acaba.

Á él igual en nobleza y hermosura  
Ha hecho Dios una hermosa criatura.

Sé que para labrar una morada  
Á este sér favorito, os ha usurpado

Nueva porcion del reino de la nada  
En patrimonio vuestro vinculado.

¿Dónde está esa mansion que os fué robada?  
Debeis saberlo, pues la habreis llorado.

Guiadme allá, si es cierto el vateinío,  
Y os haré recobrar vuestro dominio.

Yo no puedo vencer al que fulmina  
El fuego de su rayo omnipotente

Y al mundo vil desde el zenit domina;  
Pero no hay criatura que me intente

Resistir despues de él, y á su divina  
Resolucion opuesto eternamente

Puedo manchar sus obras mas perfectas;  
Puedo dejarlas con mi aliento infectas.

Guiadme, pues, á la feliz entrada  
De esa nueva region de la ventura:

Guiadme al pié de la mansion dorada  
De esa nueva y dichosa criatura.

Guiadme hasta ese mundo que á la nada  
Robado fué de vuestra esencia oscura.

Allá guiadme y de Luzbel fiaos:  
Ese feliz Eden volverá al caos.

Caos. Arcángel y señor de las tinieblas,  
Para lograr tus generosos fines

Abandónate en alas de mis nieblas,  
Que te conducirán á los confines

De esta region que de esperanzas pueblas.  
Desde allí puedes ver unos jardines

Que fecundiza el sol, y el mar encierra:  
Esa es la obra de Dios: eso es la tierra.

Luzb. Manda pues á esas nieblas vigorosas  
Que me han de conducir, que rienda suelta

Den á sus negras alas vaporosas:  
Y mientras de ese mundo doy la vuelta

Que á mis órdenes queden. Las hermosas  
Flores, la luz en que germina envuelta

Esa obra nueva del Señor del cielo  
Volverá á cobijar tu inmenso velo.

Partid : surcad, espíritus,  
El tenebroso espacio :  
Llevadme ante las mágicas  
Murallas de topacio  
En donde tiene límites  
La claridad del sol.  
Trueque una vez las lóbregas  
Cavernas en que habito  
Por la estension espléndida  
Del éter infinito,  
Que azula el alba pálida  
Con trémulo arrebol.

Ya con mi vista límpida  
De léjos os diviso,  
¡ Oh esplendorosas bóvedas,  
Fanal del paraíso !  
¡ Oh huertos aromáticos  
Del terrenal Eden !  
Hija falaz del Báratro, (A la Tentacion.)  
Levanta tu cabeza ;  
Prepara el dulce tósigo  
De tu letal belleza,  
Que va á hacer infructíferos  
Los gérmenes del bien.

(La Tentacion, que habrá estado hasta  
aquí reclinada entre los vapores á los  
pies de Luzbel, se incorpora para ha-  
blar.)

Tent. ¿ Adónde estamos, padre ?

Luzb. Atravesamos  
De la nada los lóbregos confines  
En brazos de la niebla.

Tent. ¿ Y dónde vamos ?

Luzb. Del Eden á los mágicos jardines  
Donde ha puesto el Señor del firmamento  
Al hombre, el nuevo sér á quien destina  
La dignidad celeste y el asiento  
Que yo ocupaba en la mansion divina.

Tent. ¿ Y á qué me llevas al Eden ?

Luzb. Escucha.  
Yo, sabio como Dios, como él eterno,  
Rey de los cielos él, yo del infierno,  
Vivo con él en implacable lucha.  
El ha creado al hombre á imágen suya  
Como á mí : como yo quiero que peque ;  
Quiero que le maldiga ó le destruya ;  
Quiero que el sol por las tinieblas trueque  
Como yo : quiero que su esencia pura  
Con el pecado como yo se infeste,  
Y Dios en la rebelde criatura  
Su obra aborrezca y su poder deteste.  
Quiero perder el mundo que ha creado,  
Quiero romper su hechura favorita,  
Quiero verter el gérmen del pecado  
En el alma inmortal por él bendita.  
Eso quiero, y para eso necesito

De tí. Tú eres mi hija : tú naciste  
Dentro de mi cerebro : en él creciste,  
Mi único amor, mi genio favorito.  
Hija y engendro criminal primero,  
Nefando amor despues, siglos te tuve  
Dentro de mí y oculta te mantuve  
Hasta poderte dar á luz. Entero  
Te dí mi genio, y viéndote tan bella  
Te llamé *Tentacion* : y cuando vieron  
Mi tentacion los ángeles cayeron  
Hasta los mismos ángeles en ella.  
Hoy, como á ellos de Dios en aquel día  
Les arrastraste á blasfemar del nombre,  
Vas á hacer con tus filtros, hija mia,  
Caer como á los ángeles al hombre.  
Tú eres irresistible si la idea  
Reproduces de entónces : la atesora  
Todo sér en sí mismo : es una tea  
Que le ilumina y luego le devora.  
Ser libre, ser señor, ser el primero :  
Esa es la idea sin rival, la estrella  
De perdicion, y reinarás con ella  
En uno y otro mundo venidero  
Si el hombre tras su luz pierde la huella.  
¿ Comprendes, Tentacion, porqué conmigo  
Te conduzco al Eden ?

Tent. Sí, padre, y espero  
Vencedora de allí volver contigo.

Tengo tu mismo sér, tu misma vida,  
Y como tú sin fé, sin esperanza,  
Del firmamento, como tú, caida  
Solo respiro como tú venganza.

Luzb. Vamos, pues, á saltar esos jardines  
Copia de los del otro paraíso  
Que perdimos los dos.

Tent. Será preciso  
Que guardados estén.

Luzb. Por sus confines  
Vagarán, para dar al hombre ayuda,  
Algunos de los bellos serafines  
Incensadores degradados, seres  
Siervos de Jehová ; pero sin duda  
Les tendrán adormidos los placeres  
De tan grata mansion. ¡ Oh ! ; pronto de ella  
Les haremos salir ! Pronto á millares  
Seguirán mis espíritus mi huella,  
Y el hombre nos hará tal vez altares.

Tent. Vamos, padre, volemos á esa tierra  
Donde mora ese sér privilegiado,  
Y ¡ ay si en su masa terrenal encierra  
La mas leve semilla del pecado !  
Yo espiaré su sueño y su vigilia,  
Su mas escasa voz, su movimiento  
Mas ténue, en soledad como en familia,  
Como en la luz, en las tinieblas. Siento  
Que se dobla el poder de mis hechizos  
Contra ese ser : le asaltaré do quiera  
Que vaya : llenaré de bebedizos

Mortales cuanto toque : la pradera  
Que huele, y el ambiente que respire,  
Y el lecho en que repose, y cuanto vea,  
Cuanto piense y desee, haré que sea  
Profana tentacion que el mal le inspire.  
Murmuraré á su oido tentadoras  
Palabras que despierten sus deseos :  
Inspiraré á su mente abrasadoras  
Ideas de ambicion y devaneos  
De arrogancia infernal : y las quimeras  
De su sueño henchiré de mil visiones  
De grandeza celeste, y lisonjeras  
Al paso le saldrán mis ilusiones.  
Su hermosura admirar le haré en la fuente,  
Le infundiré con ella insano orgullo,  
Le ofreceré un deseo delincuente  
De la olorosa flor en el capullo,  
Y en el sonoro cántico del ave,  
Y en el rumor del árbol, y en el lento  
Soplo acariciador del aura suave,  
Y hasta en la misma faz del firmamento.  
Luzb. ¡ Hija inmortal del pensamiento  
mio !

Tentacion del orgullo, irresistible  
Serás : bien fié en tí. Con tan terrible  
Aliada ¡ oh Jehová ! te desafío.  
Tent. Broten enhorabuena de su mano  
Mil mundos : si de seres no los puebla  
Mas perfectos que tú, tarde ó temprano  
Yo tornaré sus obras polvo y niebla.

## ESCENA II.

LUZBEL, LA TENTACION ; MIGUEL, APA-  
RECIENDO EN LUGAR MAS ELEVADO ENTRE  
LA NIEBLA.

Mig. Ten tu vuelo.

Luzb. ¿ Qué me quieres,  
Miguel ?

Mig. En tu orgullo necio  
Aconsejarte.

Luzb. Desprecio  
Tus consejos : tú no eres  
Mas que un espíritu esclavo  
Que ultrajando tu nobleza  
Te prosternas con vileza  
Ante un Sér mas que tú bravo.

Mig. Ante el Dios que me creó.

Tent. Eso él solo te lo dijo :  
Mas ¿ qué sabes si eres hijo  
De otro sér que á él le engendró ?  
¿ Qué sabes tú si tirano  
Rebelde á su padre él,  
Se constituye, Miguel,  
En señor tuyo un hermano ?  
Qué haceis en el firmamento ?

Adorarle sin cesar :  
Mas no os deja penetrar  
En su santuario un momento.  
« Adoradme, es lo que os dice,  
Yo soy el Supremo Sér :  
Mas nunca oseis comprender  
Lo que fuí, ni lo que hice. »  
¡ Necios, que sois sus iguales  
Y no veis envilecidos  
Que os mantiene embebecidos  
Con misterios celestiales !  
Y le tomáis por Señor  
Porque os dice : « Yo os he hecho » ;  
Lo que hace es en vuestro pecho  
Alimentar su temor.  
Andad ; que sois unos viles ;  
Que habiendo nacido reyes  
Recebis sus fieras leyes  
Con reverencias serviles.  
Id, y su poder inmenso  
Glorificad : prosternaos  
Imbéciles, y embriagados  
Con el olor del incienso.

Mig. Te conozco, Tentacion,  
É inútilmente me haces  
Esos discursos falaces  
Que no cree tu corazón.  
Tu padre te los inspira  
En su rabioso despecho,  
Pero tu padre se ha hecho  
El padre de la mentira.  
Engañada te conduce  
Á los huertos del Eden ;  
Preparada para el bien  
La tierra el mal no produce.  
El Señor ha dado al hombre  
Un espíritu inmortal,  
Y su pecho es un fanal  
En que se guarda su nombre.

Tent. Yo haré muy pronto tal vez,  
Que llegue un hora fatal  
En que rompa ese fanal  
Su orgullosa insensatez.  
Dios es justo : y tanto bien  
Como al hombre ha prodigado  
Sin duda habrá compensado  
Con algun coto tambien.

Mig. Dios es justo : tú lo dices ;  
Hay una prohibicion  
Para el hombre en la mansion  
De aquellos huertos felices.  
Mas tan suave de cumplit,  
Tan conforme á la razon,  
Que no podrás, Tentacion,  
Obligársela á infringir.

Luzb. ¿ Cuál es ?  
Mig. Vedado le está  
Solo un fruto : el de la ciencia.

*Luzb.* ¿Y si de él come?  
*Mig.* Es sentencia  
 Pronunciada: morirá.  
*Luzb.* Morirá: tú lo dijiste  
 Y su raza entera en él.  
*Mig.* Su fé le mantendrá fiel.  
*Luzb.* ¿Quién mi tentacion resiste,  
 Que pudo en solo un momento  
 Con solo su voz alzar,  
 Contra su Dios revelar  
 La mitad del firmamento?  
*Mig.* No lo podrás conseguir.  
*Luzg.* Si el hombre en su fé es tan fuerte,  
 ¿Por qué entre él y yo ponerte?  
*Mig.* Dios llegar te ha de impedir.  
*Luzb.* Dios no puede: el Sér divino  
 Que en mi espíritu engendró  
 No puede quitarme, y yo  
 Su creacion examino  
 Como artífice que al ver  
 La construcion de su obra  
 Puede decirle: « Esto sobra,  
 Esto te falta que hacer. »  
 ¿De qué, sinó, me valdria  
 Haber nacido en el cielo?  
 Las tinieblas no son velo  
 Para la mirada mia,  
 Y al atravesar la nada  
 Desde este caos profundo  
 He comprendido su mundo  
 Á la primera ojeada.  
*Mig.* ¿Qué puedes tú comprender  
 Del hombre que el Señor hizo?  
*Luzb.* Que es de polvo quebradizo,  
 Y que se puede romper.  
*Mig.* ¿Ay si en tu arrogancia loca  
 Pones sobre él un momento  
 Tus manos!  
*Luzb.* Con el aliento  
 Se romperá, de mi boca.  
 Dios es justo, y al hacerle  
 Le dió su libre albedrío:  
 Por él le haré esclavo mio:  
 Voy el mal á proponerle.  
*Mig.* No cuentas con su razon,  
 Que le defiende.  
*Luzb.* Verás  
 Como se la lleva tras  
 De sí el ciego corazon.  
*Mig.* Pruébalo, pues el Señor  
 Te lo permite.  
*Luzb.* Si osara  
 Impedírmelo, probara  
 Que me tenia temor.  
*Mig.* No: mas si aun su soberano  
 Poder...  
*Luzb.* Sé que es infinito  
 (Interrumpiéndole.)

Dios, que puede mi delito  
 Perdonar: sé que su mano  
 Puede tenderme otra vez  
 Y abrirme la celestial  
 Mansion; pero nunca igual  
 Tolerará mi altivez.  
 ¡Nunca paz entre los dos!  
 ¡Con él y sus obras guerra!  
 Dios ha cniado la tierra....  
 Voy á hollar la obra de Dios.  
 Esclavo de Jehová,  
 Al Señor del firmamento  
 Di tú que en este momento  
 Luzbel á la tierra vá.  
*Mig.* No te lo puedo impedir,  
 Pues te lo permite Dios.  
*Luzb.* Ya está el hombre entre los dos:  
 ¡Llorad por su porvenir!  
*Mig.* Sea, y parte.  
*Luzb.* Sea; el vuelo  
 Tiende al cielo:  
 Yo tambien  
 Voy á haceros  
 Nueva guerra  
 En la tierra  
 Del Eden.  
 (Miguel desaparece. Luzbel sigue avanzando hácia el centro de la escena: las tinieblas empiezan á aclararse muy lentamente al són de una música tan suave que no impida la representacion.)

## ESCENA III.

LUZBEL; LA TENTACION, Á SUS PIÉS.

*Luzb.* Ya alcanzo las regiones  
 En donde el sol alumbrá:  
 Ya cruzo la penumbra  
 Del caos liminar:  
 Ya siento que me olean  
 Las brisas de la altura:  
 Percibo la frescura  
 Del azulado mar.  
 Hé allí la tierra. Nieblas  
 Terrificas del caos,  
 Volveos: disipaos,  
 No os necesito ya.  
 Surcando de su atmósfera  
 Las auras apacibles  
 Mis alas invisibles  
 Me llevarán allá.  
 Hé aquí el Eden. Hermosa  
 Y espléndida morada,  
 Que estrajo de la nada  
 Potente Jehová,  
 Yo viciaré tus gérmenes

De vida y de ventura,  
 Y hácia tu nada oscura  
 Tu polvo rodará.  
 (La sombra se ha disipado completamente.  
 Luzbel y la Tentacion quedan sobre el  
 tablado, ó desaparecen, al gusto del  
 pintor.)

## SEGUNDA PARTE.

## EL PARAÍSO.

La decoracion representa el Paraiso terrenal. El Eufraates, que corre por el fondo formando una cascada, cuyas movibles ondas reflejan los resplandores del sol naciente, fecunda las plantas vigorosas y corpulentos árboles que brotaron de la tierra virgen á la palabra del Criador. Las aves saltan de rama en rama, llenando el aura de armoniosos gorgoros: las fieras duermen todavia pacíficamente á la entrada de sus grutas ó guarecidas de los arbustos, entre los cuales crecen sin cultivo las mas delicadas flores: los frutos maduros penden profusamente de los plátanos y las palmeras. La majestuosa calma de la soledad, la lozania de la primavera, y la luz suave y rosada de la aurora poetizan este panorama del Paraiso terrestre. Adán y Eva duermen entre flores al pié del árbol de la ciencia, que estará en segundo término, y solo representan mimicamente. La presentacion de Luzbel y la Tentacion en la escena cuarta se efectuará del modo que al pintor le parezca mas conforme con el de que se sirvió para su desaparicion: aunque pueden quedar sobre el tablado sencillamente, cuando la última gasa de las tinieblas se disipa al fin de la escena anterior.

## ESCENA IV.

LUZBEL, LA TENTACION. (ADAN Y EVA DURMIENDO.)

*Luzb.* ¡Delicioso lugar, copia del cielo!  
 ¡Inmensa creacion, yo te concibo  
 En tu grandeza celestial! Tu suelo  
 Cuán distinto ¡oh amargo desconsuelo!  
 Del abismo infernal en que yo vivo.  
 Allí duerme tranquilo el sér dichoso  
 Señor de esta balsámica ribera;  
 Aquí de su contento cuidadoso  
 Dios, dividió el solaz de su reposo  
 Con una cariñosa compañera.  
 Yo reconozco tu poder supremo,  
 Eterno Jehová, y á solas lloro  
 De mi altivez el criminal extremo:  
 Mas odio tu poder, porque te temo:  
 Y porque te le envidio, no te adoro.  
 Criador de los mundos, yo detesto  
 Tus obras, como tú grandes y bellas,  
 Y pues permites que las huelle, presto

Vas á ver con pesar mi soplo infesto  
 Desparramar la corrupcion en ellas.  
 Avanza, Tentacion fascinadora;  
 Silenciosa introducete, hija mia,  
 Por esa tierra fértil, y traidora  
 Infunde tu palabra corruptora  
 En ese sér para quien nace el dia.  
*Tent.* Rey poderoso del averno, fia  
 Tu venganza de mí; yo he comprendido  
 Cual tú, con mi satánica mirada,  
 Los átomos del mal, que (por descuido  
 Tal vez) Dios en su obra ha introducido  
 Al amasarla á oscuras en la nada.  
 Yo voy á fecundarlos con mi aliento,  
 Yo voy mi esencia á derramar mortífera  
 Por cuanto sirva al hombre de alimento  
 Y á borrar en su casto pensamiento  
 De su Dios la memoria salutar.  
 ¿ Ves aquella serpiente que allí ondula  
 Desarrollando en espiral movible  
 Su cuerpo dócil? pues en él circula  
 Un veneno letal que se inocula  
 Dulcemente en el alma, es la terrible  
 Ponzoña del error y la mentira.  
 Yo voy á colocarme dentro de ella,  
 Voy á llegarme con callada huella  
 Á esa muger que junto á Adán respira,  
 Que es á par de su bien su mala estrella,  
 Y voy á deslizar por sus oidos  
 Una de esas palabras tentadoras,  
 Una de esas ideas destructoras  
 Que pierden á los ángeles nutridos  
 Con esencias del bien germinadoras.  
 Tú entretanto derrama, padre mio,  
 Los efluvios del mar por cuanto en torno  
 Vive, se nutre, ó sirve de atavío  
 De esta region al vegetal contorno.  
 Narcotiza y encanta el són del rio,  
 El olor de las flores, la frescura  
 Del aire, el brillo de la luz, la pura  
 Emanacion vivifica que vierte  
 El sol fecundador y.... aquí segura  
 Puede su planta dirigir la muerte.  
 Yo te respondo de ello.  
*Luzb.* Profundizo  
 Tu infernal pensamiento.  
*Tent.* Voy, pues, á ejecutarlo en el mo-  
 [mento  
 Antes que los espíritus guardianes  
 De este lugar sodeen el hechizo  
 Y hagan infructuosos mis afanes.  
*Luzb.* Vé, Tentacion, deslízate: profana  
 El vaso virginal de su pureza:  
 Hiera el rayo celeste su cabeza  
 Y entrega á mi rencor la raza humana.  
 Yo ayudaré tu impio sacrilegio  
 Con el poder letal de un sortilegio.  
 (Vase la Tentacion.)

## ESCENA V.

LUZBEL. (ADAN Y EVA DORMIDOS.)

*Luzb.* Yo tambien tengo poder :  
Tambien puedo en un momento  
De los átomos del viento  
Mil espíritus hacer.  
Yo tambien puedo volver  
Con un hálito infernal  
Esta a mósfera vital  
Que respira ámbra celeste,  
En atmósfera de peste  
Caliginosa y letal.  
Brotad, pues, y aglomeráos,  
¡ Oh maléficis vapores  
Que os encerrais de las flores  
En el aroma! apartáos  
De los salubres olores :  
Viciad su respiracion,  
Llenad su imaginacion  
De vertiginosos sueños  
Y preparad en los dueños  
Del mundo la tentacion.  
Así : ya os veo exhalaros  
De las fragantes corolas  
É ir en invisibles olas  
De su aliento á apoderaros.  
Luchad por inocularos  
En sus fibras mas vitales,  
De sus vasos cerebrales  
Espesad la sangre pura,  
Y cegad con niebla impura  
Sus rayos intelectuales.  
(*La serpiente arrastrándose por entre los  
arbuscos se llega á Eva dormida.*)  
Hé ahí la falaz serpiente  
Que se aproxima al oido  
De la muger... mas ¿ qué ruido  
Turba el silencioso ambiente?  
Es el arcángel custodio  
Del Paraíso, es Gabriel.  
Venga y gustará la hiel  
De mi venganza y mi odio.  
(*Aparece Gabriel del modo que al pintor  
parezca mas conveniente.*)

## ESCENA VI.

LUZBEL, GABRIEL.

*Gab.* ¡ Luzbel aquí!  
*Luzb.* Culpa es tuya :  
Y si salgo con mi intento  
Fuerza es que tu Dios te arguya  
Por ella en el firmamento.  
*Gab.* Penetro tu intento impío :

Tu hija es aquella serpiente :  
Mas yo estorbaré...  
*Luzb.* Detente :  
Dios les dió el libre albedrío  
Y él me permite tentar  
La fé de su corazon ;  
Les basta con la razon  
Para discernir y obrar.  
*Gab.* Señor, ten piedad de mi.  
(*La serpiente se ha ido acercando al oido  
de Eva, que se despierta y se sorprende  
de verla tan cerca : despues se espanta  
de oirla hablar : luego la escucha. Ga-  
briel se postra á orar.*)  
*Luzb.* Invoca á Dios ; pero mira.  
Ve á la muger que se admira  
De hallar la serpiente allí.  
Mírala como se espanta  
De oír un acento humano  
Del reptil en la garganta.  
*Gab.* ¡ Piedad, Señor soberano !  
*Luzb.* Oye : la distancia es mucha ;  
Mas tus celestes oidos  
Percibirán los sonidos  
De sus palabras : escucha.  
« Ya tanto como tú soy  
(*Eva figura que habla con la serpiente.*)  
(*La dice*), yo de la ciencia  
Comí la fruta y mi esencia  
Se divinizó desde hoy.  
Yo soy sabia como Dios,  
Os prohibió que comiérais  
De ese árbol porque no fuérais  
Dioses á su igual los dos. »  
*Gab.* ¡ Oh satánica impostura !  
*Luzb.* Tan falsa como funesta,  
Porque crédito la presta,  
Como ves, la criatura :  
Mira como se sonríe  
Á la serpiente escuchando :  
Mira como deseando  
Ser igual á Dios se engrie.  
(*Pantomima de Eva correspondiente con  
las palabras de Luzbel.*)  
*Gab.* ¡ Ah, no ! tu serpiente en vano  
Le ofrece el fruto fatal.  
Ella rehusa.  
(*La serpiente sube al árbol rodeando en es-  
piral su tronco, coge la fruta con la boca  
y se la ofrece á Eva.*)  
*Luzb.* No tal :  
Mira, ya tiende la mano ;  
Mira, ya despierta á Adan  
Para que coma tambien.  
(*Eva despierta á Adan : pantomima cor-  
respondiente.*)  
*Gab.* Él se opondrá.  
*Luzb.* Ó comerán

Los dos, que se quieren bien.

*Gab.* Mira como Adan se altera  
(*Pantomima de Adan.*)

Y á tu tentacion resiste.

*Luzb.* Sí, mas ve como Eva insiste.

*Gab.* ¡ Gran Dios !  
(*Eva va á morder la fruta.*)

*Luzb.* Otro instante espera.  
(*Con alegría.*)

*Gab.* ¡ Eva come !  
(*Come Eva y luego Adan.*)

*Luzb.* Y tambien él.*Gab.* ¡ Tan frágiles !*Luzb.* Tan perversos.

Díle á Dios que haga universos  
Y hombres como ese, Gabriel.

(*El árbol de la ciencia desaparece trasfor-  
mado en un vapor. Adan y Eva quedan  
anonadados.*)

*Gab.* ¡ Supremo Dios !*Luzb.* Yo me rio

De la fé que el hombre encierra.

¡ Volad, huid de la tierra,

Ángeles ! El mundo es mio.

(*Gabriel desaparece. Un querubin con una  
espada de fuego aparece sobre una al-  
tura en el Eden. Una muralla de troncos  
secos y espinos, entre los que se anidan*

*los cocodrilos y las culebras, sale de de-  
bajo del tablado cerrando el paraíso :  
esta decoracion contrastará por su ari-  
dez con la frescura y vitalidad de la an-  
terior. Adan y Eva, cubiertos de hojas,  
salen por una boca ó antro que tendrá  
esta fantástica muralla ; detrás sale la  
Tentacion, despues Luzbel y tras de  
todos el querubin que se queda á la en-  
trada del paraíso. Noche, truenos. Adan  
y Eva cruzan el teatro.*)

## ESCENA ÚLTIMA.

ADAN Y EVA, QUE CRUZAN LA ESCENA ; LA  
TENTACION ; LUZBEL ; EL QUERUBIN.

*Luzb.* Siguelos, Tentacion. Sobre la tierra  
Crezcan y multiplíquense, obedientes  
Del Señor al precepto : mas que en guerra  
Vivan con sus culpables descendientes.  
Vivid y germinad en el pecado :  
Hasta que de él vuestro Hacedor cansado  
Al sol, que el mundo sin cesar recorre,  
Ordene convertir en vil ceniza  
La tierra que en su nombre fecundiza,  
Ó un diluvio sobre ella desgajado,  
De ella y del libro de la vida os borre.